



Proyecto Brookings-Bern sobre Desplazamientos Internos



La mejora de los datos de salud y mortandad entre los desplazados internos

por Robert Lidstone

Medir con precisión la tasa de mortandad y otros indicadores de la salud constituye un medio importante para fijar los objetivos de la asistencia a los desplazados internos y evaluar el impacto de la respuesta de ayuda humanitaria. Aun así, con frecuencia, los datos de salud y mortandad entre los desplazados internos son inexistentes, poco fiables e incompletos. Existen pocos datos que abarquen una gran extensión dentro de una región en conflicto, ya que, a menudo, se recaban en un solo lugar o en puntos dispersos. Muchos países con un gran número de desplazados internos no tienen publicado ningún dato específico de la salud y mortandad de estos desplazados. Los datos no son susceptibles de comparación debido a las diferencias metodológicas en el diseño de la investigación, la recopilación de datos y su análisis.

Los relativamente escasos estudios epidemiológicos realizados entre los desplazados internos documentan, de manera repetida, tasas de mortandad, morbilidad y privaciones muy por encima de los umbrales de emergencia. Por ejemplo, un informe de Médicos Sin Fronteras en los campos de desplazados internos de Katanga, en la República Democrática del Congo, calculaba una tasa bruta de mortandad de 4,3 muertes al día por cada 10.000 personas, cuatro veces por encima de la tasa del 1,0 establecida por ACNUR para declarar una situación de emergencia. Un estudio de 2005 en Birmania oriental, elaborado por Backpack Health Worker Team entre los desplazados internos, señalaba una fuerte conexión entre el desplazamiento forzado y los altos índices de malaria y lesiones a causa de minas antipersona. También estimaba una tasa de malnutrición infantil entre los desplazados internos 3,1 veces superior a la tasa nacional, lo que refleja una grave falta de seguridad alimentaria entre los desplazados después de haber sido separados de sus tierras y recursos. Los estudios de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y Médicos Sin Fronteras en Darfur confirman que la diarrea es, por sí sola, la mayor causa de muerte. Un estudio de la OMS entre los desplazados internos en la zona Norte de Uganda reveló que la incidencia de la malaria está aumentando y que sólo el 28% de los niños menores de cinco años disponen de camas con mosquiteras

tratadas con insecticida, un medio esencial de protección contra esta enfermedad.

Es sabido que la migración forzada repercute sobre la salud de distintas maneras fundamentales. Deteriora las redes sociales existentes y el acceso a recursos materiales, a las fuentes de ingresos y al empleo. El hacinamiento, el sistema sanitario deficiente, el desabastecimiento en cuanto a las necesidades básicas, la inseguridad continua y la exposición a entornos desconocidos también aumentan la posibilidad de muerte, lesiones y enfermedades. Para los desplazados internos, estos efectos sobre la salud pueden verse agravados por su falta de acceso a la ayuda y protección del exterior y a la incapacidad o reticencia de sus propios gobiernos de velar por su salud y su seguridad.

Basándose en una revisión de estudios previos sobre mortandad y otros indicadores de la salud de la población entre los desplazados internos, el Proyecto Brookings-Bern sobre Desplazamiento Interno ha formulado las siguientes recomendaciones para mejorar la recopilación de datos y la comprensión de las necesidades de salud de los desplazados internos:

- adoptar una definición operativa estándar de desplazado interno conforme a los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos¹ que deberá utilizarse a la hora de recabar datos sobre la salud y mortandad
- ampliar el marco geográfico de los datos de mortandad y salud, mediante el desarrollo de evaluaciones para países poco estudiados con una población significativa de desplazados internos y mediante la recopilación de datos representativos de todas las áreas de un país afectado por este desplazamiento (en la medida en que las condiciones de seguridad lo permitan)
- recoger datos sobre la composición por edad y sexo de la población sometida a estudio
- diseñar una metodología de investigación estándar y coherente que permita la comparación de datos
- examinar cómo cambia la vulnerabilidad de las poblaciones de desplazados

internos a lo largo del tiempo y durante las distintas fases de la migración forzada, a través del establecimiento de periodos de reexaminación suficientes (intervalo de tiempo entre en los estudios)

- contextualizar los datos sobre desplazados internos mediante la creación de los puntos de referencia adecuados: la mayoría de los informes existentes se refieren a los umbrales utilizados para definir una situación de 'emergencia' como una forma de indicar la gravedad de una crisis, pero la investigación posterior debería considerar otros puntos de referencia, como los datos nacionales compilados antes del comienzo de la crisis y los datos recabados sobre la población no desplazada y los refugiados
- realizar estudios para la población, sobre las causas violentas de muerte y las amenazas no mortales a la seguridad física, incluidas las lesiones por minas antipersona y otros accidentes, a fin de poder subrayar cuestiones de seguridad y protección
- recopilar datos por separado sobre violencia sexual y por motivos de género
- encuestar a las familias respecto a causas no violentas de muerte, como la malaria, fiebres, cólera, diarrea, meningitis, sarampión, infecciones respiratorias, SIDA y malnutrición aguda
- medir los indicadores de malnutrición para obtener una mejor idea de la seguridad alimentaria y los posibles factores que contribuyen a tasas de mortandad más altas en una población determinada

La identificación de los condicionantes de mortandad, morbilidad y malnutrición que afectan a los desplazados internos en cada contexto geográfico diferente facilitará el conocimiento imprescindible para determinar la respuesta humanitaria adecuada de manera más eficaz.

Robert Lidstone estuvo adscrito al Proyecto Brookings-Bern como asociado de la ONU en Canadá en calidad de Asesor Profesional Junior. El presente artículo es un resumen de un informe que se encuentra en la red en www.brookings.edu/fp/projects/idp/200705_health.htm

1. www.brook.edu/fp/projects/idp/gp_page.htm